

# EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fuentes, 4. : : APARTADO, 637 : :

TELEFONO, 1.463 : :

ANUNCIOS  
Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.  
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

### SUSCRIPCION

Madrid, un mes, 1 peseta.—Provincias, trimestre, 3.—Estranjero, 10.  
Número suelto, CINCO céntimos.

## La paz sin los Mannesmann

En cuanto se habló de las proposiciones de los Mannesmann expusimos en términos de gran claridad y precisión nuestro parecer.

Esas proposiciones — dijimos — no merecen siquiera el honor de ser esbozadas.

Lógicos con este criterio nos hemos abstenido de discutirlos. Para nosotros nada que venga de esos negociantes puede aceptarse.

Como el orador, en el calor de la improvisación, se excedió un tanto en sus apreciaciones, tuvo el representante de la autoridad que llamarle la atención, y el señor Iglesias le volvió su condición de diputado, diciendo que si podía hacer la crítica del jefe del Estado y de cualquier ministro.

Sobre la existencia de esta información pueden responder los millares de concurrentes con esta pequeña rectificación: Iglesias no se excedió, y como no se excedió, tampoco el delegado hubo de llamarle al orden, como no le llamó; por consiguiente, tampoco tuvo el orador por qué alegar su condición de diputado para hacer una crítica que todo hijo de vecino puede hacer.

Y si le hubiese hecho alguna advertencia el delegado de la autoridad, tampoco hubiera sacado Iglesias a relucir su título de diputado, porque nunca lo sacó a relucir ni tiene por qué sacarlo.

De modo que ese párrafo de la información del ABC está bien si las tres cosas que dice se ponen al revés.

Y viva la imparcialidad de la Prensa informadora!

Observarían esa conducta con el Estado inglés, con el francés, con el italiano? A buen seguro que no.

Semejantes procedimientos los reservar para el sultán de Marruecos, para el Raisuli y... para España, es decir, los Mannesmann nos consideran como un país de colonización.

Y lo peor no es esto, es que nos dan igual trato todas las Compañías extranjeras que explotan negocios en nuestro país. Ejemplo: la Compañía de Ríojinto, la de Penarroya, la de tranvías de Madrid...

No hace mucho, un alcalde de Madrid que sentía la dignidad del cargo, el Sr. Ruiz Jiménez, lanzó de su despacho al director de la Compañía de tranvías, que en su creencia de que somos un pueblo colonizado no reparaba en inconveniencia más ó menos.

Uno de nuestros editores comentaba en sesión pública el proceder de las Compañías extranjeras afinadas en nuestra ciudad con estas atinadas palabras. Esa gente cree que somos tan ignorantes como los indios, y, cual ellos, debemos lucir el anillo en la nariz, ó que estamos tan perversos como merecemos llevarlo en el tobillo como los criminales.

Tiene razón nuestro amigo. Ese es el concepto en que nos tienen: ó indios ó presidiarios. Tal es el dilema en que nos encierran.

Así se explica que los Mannesmann se atrevan á hacer lo que hacen. Sin más títulos que el de negociantes que por todos los medios posibles — y hasta imposibles — procuran sacar de Marruecos la mejor tajada, y sin más finalidad que la de acrecer sus riquezas, se acuerdan á los Gobiernos españoles y les proponen pactos y hasta les brindan benevolencias...

Lo que no tiene explicación — y mucho menos justificación — es que haya ministros que reciban á los Mannesmann, los escuchen y los discutan.

Este proceder por parte de los ministros pone la dignidad de España á los pies de los negociantes de la categoría moral de los Mannesmann, negociantes que no tienen el menor escrúpulo en fomentar una guerra sangrienta si ello conviene á sus particulares intereses.

Por eso hemos dicho, y repetiremos cuantas veces sea preciso, que España no puede dignamente aceptar una paz — aunque esto fuera factible, que no lo es — fabricada por los Mannesmann.

Y al hablar en esta forma no lo hacemos en nombre de prejuicios patrióticos que no sentimos; lo hacemos porque consideramos ofensivo para nuestra dignidad de hombres que con la sangre de los millares de españoles muertos y heridos en los campos de África amasen sus millones unos capitalistas sin conciencia.

Para nosotros es honrosa una paz concluida con el Raisuli y los demás moros de la jara.

Para nosotros es honroso, y á más de honroso, reparador y justo, que las tropas españolas se retiren de Marruecos, y se hayan ido cometiendo las fechorías de una guerra cruel y sangrienta.

Venga la paz, venga inmediatamente. Hoy mejor que mañana. Pero la paz no podemos conseguirla con los Mannesmann, esos explotadores de la guerra, sino con los moros, con esos bravos moros á quienes es hemos hecho un daño inmenso, con quienes nos hemos conducido inicuamente.

A los Mannesmann les ha ocurrido lo que á las máscaras mal disfrazadas.

Apenas han abierto la boca todo el mundo ha dicho:

— ¡Te conozco, te conozco!

## ¡Buen ojo y buen oído!

El ABC de ayer dedica poco espacio al mitin contra la guerra celebrada en Lux-Eden el domingo.

Es poco, pero bueno. Véase un párrafo, relacionado con el discurso de Iglesias:

«Como el orador, en el calor de la improvisación, se excedió un tanto en sus apreciaciones, tuvo el representante de la autoridad que llamarle la atención, y el señor Iglesias le volvió su condición de diputado, diciendo que si podía hacer la crítica del jefe del Estado y de cualquier ministro.»

Sobre la existencia de esta información pueden responder los millares de concurrentes con esta pequeña rectificación: Iglesias no se excedió, y como no se excedió, tampoco el delegado hubo de llamarle al orden, como no le llamó; por consiguiente, tampoco tuvo el orador por qué alegar su condición de diputado para hacer una crítica que todo hijo de vecino puede hacer.

Y si le hubiese hecho alguna advertencia el delegado de la autoridad, tampoco hubiera sacado Iglesias a relucir su título de diputado, porque nunca lo sacó a relucir ni tiene por qué sacarlo.

De modo que ese párrafo de la información del ABC está bien si las tres cosas que dice se ponen al revés.

Y viva la imparcialidad de la Prensa informadora!

Sólo la paz puede salvar á España.  
¡Abajo la guerra!

## Cada vez más lejos del pueblo

### Después del salto.

Cuando se da un salto demasiado violento el cuerpo no recobra el equilibrio sino después de hacer algunas grotescas contorsiones. Algo de esto le está pasando al que ya se ha convenido en llamar elocuente tribuno don Melquíades Alvarez. Tan violento, tan desafiador de las leyes de la estética ha sido el salto que ha dado, que todavía está haciendo las contorsiones más disparatadas para recobrar el equilibrio, si equilibrio puede llamarse á la posición en que después se fijó.

Su último discurso de Linares nos ha dado esta impresión. No queremos recoger todas las cosas que dijo, y de las que tan fácil es hacer arma con que herirle. Sería hacer un trabajo demasiado largo, y, á la verdad, nos parece que la actualidad impone asuntos de mayor trascendencia á un periódico del carácter del nuestro que no el de recoger todos los gritos que lanza un hombre desde el fondo del barranco del fracaso.

Sin embargo, hay una nota cómica en el discurso que con tanta fruición recogen algunos periódicos monárquicos, de la que nos parece oportuno hablar: la defensa que el autor de aquella frase famosa de que la democracia es incompatible con la monarquía hizo de la constitucionalidad de la última crisis.

«La corona, al proceder así, no quebrantó la neutralidad constitucional...» He aquí sus palabras, palabras que nadie le pedía y que nadie necesitaba oír. Es un acto más de adulación al rey, de esos actos que ya empezó á iniciar en sus postimerías de conjuncionado.

«Qué modo tan suplicante, tan lastimero, de impetrar un llamamiento á la cámara regia!»

Quien menos podía hablar de la crisis de ese modo es D. Melquíades Alvarez. ¡Si precisamente la crisis fué la más denigrante botetada que han recibido de un Poder moderador las mejillas de un político! ¡Si precisamente en el momento en que en el banquete del Palacio Hotel el Sr. Alvarez rompió todos sus títulos republicanos y decía á la corona: «Estoy á tus órdenes», la corona prescinde de él, contestándole con su elocuente silencio: «No me haces falta»...

Es muy dura la palabra que nuestro energético léxico aplica á los hombres que después de haber sido humillados lamen las manos que los han inferido esa humillación.

Esta conducta dice por sí sola qué es lo que el país puede esperar de hombres de esa estructura moral.

Esto explica manifestaciones del sentir popular del carácter de la última de que el diputado asturiano ha sido víctima.

Hay sentimientos que no se pueden contener: uno de ellos es el odio; otro, el desprecio. Y de éste, más que de aquél, hay en el espíritu del pueblo hasta el que obra en la forma que lo hace el verbo jurisperito, ex demócrata y ex digno.

## EL CARRO DE LOS CONSERVADORES



Si eso de las disidencias — no se arregla pronto y bien, — ¡pobre César! El y el carro — se atollarán otra vez.  
(De La Campana de Gracia.)

## ANTE EL BUSTO DEL GRAN CAPITAN

### Lo que nos dijo un militar

Marruecos. — Romanones. — Dato. — Marina. — Weyler. — Jordana. — Silvestre. — Primo de Rivera. — Seguirá la guerra. — Todo muy triste.

Todos los días, cumpliendo un deber profesional, acudimos al Ministerio de la Guerra en busca de las nuevas de Marruecos.

Invariablemente, mientras discurrimos por los largos, destortillados y lóbregos pasillos, nuestro pensamiento está muy lejos — en Marruecos —, y siempre, al abrir la puerta del Negociado de la Prensa, nos asalta el temor de que el funcionario militar nos entregue el consabido parte oficial, en cuyas líneas escritas á máquina, acamante, envuelto en la hojarsaca artificiosa de la literatura oficial, se comunica al pueblo las nuevas víctimas de la más injusta de las guerras...

Por fortuna, nuestros presentimientos no se confirman algunos días; hallan una realidad afirmativa los más, desgraciadamente...

Ayer no acertamos con nuestros temores. Con satisfacción nos disponíamos á salir del Ministerio cuando en lo alto de la escalera principal, en el mismo sitio en el que, ante el busto del Gran Capitán, un periodista republicano dice todos los días, á tiempo que se descubre, «Adiós, Luque», topamos con un militar amigo nuestro, mudano, que cuenta en su hoja de servicios más arrebatos que premios por sus méritos y que, según nos ha repetido muchas veces, es «más socialista» que nosotros.

Este hombre está bien informado siempre, porque disfruta del privilegio de los inadaptados: la amistad, la simpatía de sus superiores, jefes y oficiales de influencia en el Ministerio.

Naturalmente, un periodista había de aprovechar la oportunidad que la suerte le deparaba:

Hablamos, pues, de las cosas actuales, especialmente de las de Marruecos, y á este respecto del viaje de Marina.

«Mire usted — nos dijo —. Ante todo he de decirle con mi franqueza ruda que endan ustedes todos muy desconcertados. No dan exactamente con la finalidad del viaje del alto comisario.

«Omnócomes por hacer un poco de historia. Usted recordará las incidencias que motivaron el relevo de Alfau. Este se opuso, no quiso admitir determinado criterio que el Gobierno de Romanones — patrocinador de la Empresa que conocemos gráficamente por la del «Diablo Cojuelo» — pretendía imponerle.

Vino á Madrid; no se puso de acuerdo con Luque y con el conde, y no regresó á Marruecos.

«Se hizo el nombramiento de Marina. Por qué acobajaba la imposición ministerial? No; pero sí porque se pensó en aprovechar su manera de ver el problema para desviarle al punto que era del agrado ministerial.

«Marina puso condiciones. Quería más tropas; se le enviaron. Necesitaba una mayor libertad de acción; se le dió, al menos, en el papel...»

«Y llegó á Marruecos. Vió aquello y cambió su plan. En este punto comenzó su divergencia con el anterior Gobierno. Reconoció éste la necesidad de acometer la empresa señalada por él; pero no le autorizaba y le merzaba las atribuciones que le dió. Y Marina hizo constar que aquello no era lo conveniente. Oyéronse Romanones, ocupó el Poder Dato y, nuevamente, el alto comisario insistió en sus demandas, invocando sus compromisos, encontrando análoga irresolución en el Gobierno actual. ¿De qué nació ésta? Para nadie es un secreto lo que piensa y quiere el general Echagüe, el ex virrey de Valencia, como ustedes le llaman; pero contra su voluntad hubo de atemperarse á la de sus compañeros, que, son Dato á la cabeza, se oponen á toda acción ofensiva por el momento, porque quieren disminuir la atmósfera creada alrededor de los conserva-

doras desde 1903, y probar que no eran continuadores de la obra maurista.

Sucedió lo que tenía que suceder: que Marina exteriorizó nuevamente su disgusto, y que otros generales — será necesario decir que entre ellos está Primo de Rivera — insistieron en sus antiguas pretensiones.

Un nuevo factor entró en juego: Weyler. Este general, retenido en la Capitanía general de Barcelona desde hace tiempo, hizo gestiones para salir de su actual inactividad. El se cree un hombre de guerra y no quiere perder su aureola. Dimitió también. Fué convenido, sin embargo, por el Gobierno, lo dijeron. Claro está que al Gobierno le conviene. Consigue con esto el apartar de las luchas políticas y de las intrigas del palacio de Buenavista, á la vez que en Barcelona desempeña el papel de coco para los revolucionarios: un coco que no ansa á nadie ya.

Pero Weyler insistió, y con ocasión de su último viaje á Madrid costó gran trabajo á Dato convencerle, consiguiéndolo después de hacerle la promesa formal de nombrarle alto comisario tan pronto como hubiese oportunidad.

Todo esto llegó á conocimiento de Marina, así como los trabajos que reanudaban con mayor fortuna los Mannesmann y que, gracias á su torpeza, han fracasado por ahora.

Y Marina no vaciló. Reiteró su dimisión, ya con carácter irrevocable. Y ante su decidida actitud el Gobierno requirió su presencia en Madrid.

Ya aquí — continuó nuestro uniformado comunicante —, el alto comisario ha debido exponer al Gobierno lo que es su deseo y su pensamiento; esto es, que considera preciso realizar una acción decisiva, y, por tanto, reanudar las operaciones, realizando toda clase de sacrificios para mayor eficacia de aquéllas.

No desdeña los procedimientos diplomáticos; pero sin intermediarios extraños, él quiere resolver lo hecho en Melilla; si acaso, entenderse con los moros, siquiera allí no el Raisuli.

La intromisión en nuestros asuntos de los Mannesmann no la quiere ni la admite el ejército — habrá dicho — No se puede tratar con quienes al considerarse capaces de hacer la paz hay que suponerles culpables de la guerra... Y hay que prevenirse contra la eventualidad de una recrudescencia de la campaña... Y habrá pedido más tropas...

«¿Qué quiere hacer en Marruecos Marina? No es difícil suponerlo. Le Temps nos daba la clave de lo que, sin duda, es su pensamiento y el de Lyntes, coincidencia á la que han llegado tras de una frecuente comunicación.

No hay que olvidar que Fernández Silvestre, con su relativa independencia, es motivo de desconfianza y de disgusto en los generales de la zona de Tetuán, muy principalmente en el alto comisario, y que á quebrantar los prestigios que haya podido alcanzar se encaminan los esfuerzos de sus compañeros de generalato.

Se piensa en una convergencia de las fuerzas de Silvestre y las del campo de Tetuán, estando la principal acción á cargo de las del mando del primero, siendo la base Zinat y el Fond-o. Pero á Silvestre no seducen estos planes, porque sabe lo que lo es de alzarse... y á costa de qué.

«¿Qué? — nos añadió nuestro personaje — no son extraño á todo esto el general Primo de Rivera, su presencia en Madrid es muy significativa.

«Entonces...» — le dijimos.

«Entonces, si Marina, lo que parece probable, vuelve á Tetuán, será después de

ciertas concesiones del Gobierno, y bien pudieran ser estas: Seguir en el statu quo actual, prevenidos, sin embargo, para la eventualidad de alguna tentativa; envío de más tropas á Marruecos, ¿cómo? Se procurará no colmar al país, y para ello se adelanta la incorporación de los reclusos, y en marzo, al llenar á los cumplidos, si no surge un pretexto para no llenarlos, se sustituyen por mayor número de soldados su motivo de cubrir bajas. Y una vez hecho esto, si se ha conseguido una paz relativa, se realizará la operación tantas veces anunciada — la definitiva —, y si se realiza sin gran entusiasmo, tras nuestra provocación vendrán los ataques de los moros y otra vez á empezarse.

«¿Y Weyler?»

«¡Ah! Este general para el mando de las tropas africanas no es hombre grato al Gobierno, y esta causa, conociendo como conocemos la promesa que Dato le hizo recientemente, nos permite suponer que éste se habrá inclinado á prometer todo lo posible á Marina, para obtener, en cambio, su vuelta á Tetuán y no cumplir el compromiso con el capitán general de Cataluña.

«¿Y Primo de Rivera?»

«Se pensó en darle una satisfacción haciéndole diputado; pero parece que no se conforma: quiere más, y para acceder á sus deseos se ha pensado en una combinación que podría dar por resultado su ascenso y su traslado á Melilla en sustitución de Jordana.

«¿Y éste? ¿Y Silvestre? Se dice que...»

«Que será llamado, ¿no es eso? Pues lo seguro es que con cualquier pretexto vengán á Madrid para darle á conocer el plan que, de acuerdo al Gobierno y Marina, se haya resuelto seguir.

«Pero, ¿para usted es segura la vuelta de Marina á África?»

«De no suceder algún acontecimiento inesperado — que todo es posible, aunque no lo espero — sí...»

«En conclusión, usted, ¿qué deduce de todo esto?»

«Pues, francamente; algo muy triste, que por un fin de conciencia nuestra suerte está hoy unida indefinidamente á Marruecos. Que todo se coloca en contra nuestra: políticos, generales, negociantes españoles, extranjeros, compromisos internacionales... todo, todo. Y resultado de esto será la prosecución de una guerra que nos arruina, que nos llena de duelo, que nos angustia.

«Ya ve, se ha sucedido ahora el cristo de la dignidad nacional...»

«Y orámenos — nos dijo á punto de despedirse —, esto no tiene remedio; será muy triste, pero no tiene remedio. No lo tiene, no lo tiene...»

Nuestro personaje se adelantó en la portería del Ministerio. Quedamos un momento perplejos, y sin mirar al busto del Gran Capitán descendimos lentamente por la amplia escalera.

X. X.

Ayer atropelló otro tranvía á otro niño.

Y tanto van ya repitiéndose estos hechos, que va á ser cosa de ir pensando en exigir responsabilidad subsidiaria ó criminal á los niños.

A la Empresa, no. ¡Pobrecitos!

LETRA MENUDA

El porvenir de los niños

¡Otro atropello, y van diez en menos de quince días!

A este paso la niñez se la beben los tranvías.

Entre las velocidades, que hacen á la gente añicos, y entre las brutalidades, nos van á dejar sin chicos.

Como para atropellar tienen los coches patente, matan, viven á matar y así sucesivamente.

No hay razón que los detenga en su carrera insensata, ni freno que los contenga si de atropellar se trata.

¡Hasta á Sánchez Guerra anoche un motor loco alcanzó, aunque, por fortuna, el coche al ministro no mató!

Si hubiera sido á un chiquillo allí le deja deshecho y en forma de mendrillo...

Pero, ¿á Sánchez? ¡No hay derecho!

Los niños, únicamente, son los que pueden un tranvía triturar impunemente...

¡Oh, dicha Compañía!

Y necesario va á ser decidir con seriedad lo que tengamos que hacer con los menores de edad, pues si su pizcar suerte es que un tranvía los mate, lo mejor, muerte por muerte, es jugarlos con tomate.

Señor alcalde, ¿qué hacemos con los niños? ¿Los asamos al horno, nos los comemos con pan, nos los muerdamos?

¡Usted dirá! Todo cabe, menos molar á la Empresa.

Hasta encerrarlos con llave en un cajón de la mesa!

Figarito.

EN ALSACIA LORENA

Los sucesos de Saverne

(POR TELEGRAMA)

Dieciocho mitines socialistas.

Berlin 8.—Ayer se celebraron 17 grandes mitines socialistas con motivo de los sucesos de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios la pronta liberación de Saverne.

En todos ellos se acordó por aclamación pedir á la Cámara popular que provoque por todos los medios



UN RATO A NÚMEROS

Cómo se gasta el dinero del pueblo.

Sobre una mesa de despacho de la secretaría en que paso largos ratos, hay varios abultados volúmenes. Son unos de Presupuestos generales del Estado, otros de la Intervención general de la Administración, en los que se da cuenta de las liquidaciones de los ejercicios económicos.

He hojeado algunos de estos abultados volúmenes; sus páginas, conteniendo abigarradas columnas de números, han excitado mi curiosidad, al extremo de inventar varios días consultando cifras y anotando conceptos en que se invierten muchos millones de pesetas.

Y ahora que se hace la campaña de protesta contra los proyectos imperialistas del Gobierno, creo oportuno dar a la publicidad algunos de los datos anotados, por coincidir precisamente con los gastos que se pretenden realizar. Ellos servirán como justificativos de nuestra actitud, porque las cifras que acausan vienen a dar la razón a los que nos oponemos a que se inviertan tantos millones en escuadras, que en lo sucesivo necesitarán de muchos miles de pesetas para personal y combustibles, y en cuarteles y fortificaciones, que necesitarán reclutas y municiones en abundancia y oficiales instructores, que recargarán de un modo exorbitante el presupuesto nacional de Guerra y Marina.

No hace falta poner comentario alguno a estas cifras. Son ellas lo suficiente elocuentes para que una vez leídas no arranque al lector el comentario que mi pluma se niega a transcribir. Tengo la convicción de que la publicidad de estos datos llevarán el convencimiento al ánimo de muchos camaradas con mayor facilidad que media docena de discursos en el tono más radical y antimilitarista que pueda concebirse. Por eso creo útil su publicación.

Table with 2 columns: Puestos, Pesetas. Includes items like Coronels (497), Tenientes coronels (938), Comandantes (1.687), etc.

De todo lo cual resulta que los 172 millones que anualmente pagamos para personal en el presupuesto de Guerra, se dividen:

Cuarenta y dos millones para 121.837 soldados. Ciento treinta millones para 14.058 jefes.

A estas cifras de generales, jefes y oficiales hay que agregar las que corresponden a los que figuran en la escala de reserva.

Consignáramos sólo las de generales, pero no daríamos proporciones a este trabajo. En el Anuario Militar de 1910 atendiendo a su categoría, se distribuyen en esta forma:

Small table with 2 columns: Tenientes generales (6), Generales de división (67), Idem de brigada (240).

Este número será hoy aproximadamente el mismo. Los sueldos de estos señores sumaban y sumarán—más de cinco millones de pesetas al año.

Pero aun hay más. Puesto a transcribir los datos adquiridos por mi investigación, es necesario apuntar todos aquellos que pueden servir para que mis compañeros se den perfecta cuenta de cómo se invierte el dinero del pueblo. De esto modo, cuando oigan hablar de nuevos aumentos para Guerra y Marina, tendrán formada su opinión; y cuando los gobernantes invoquen el nombre de la Patria para sustraerlos del bolsillo nuevos millones, podrán comprender dónde reside la Patria que nuestros gobernantes quieren salvaguardar y defender.

En el presupuesto del Estado, en el capítulo de clases pasivas, figuran estas dos partidas: Montepío militar, 21.530.000 pesetas; Retirados de Guerra y Marina y cruces pensionadas, 37.500.000. Total, 59 millones de pesetas.

Ahora bien; como nadie puede suponer que los soldados cobren asignaciones con cargo a estos conceptos, resulta que estos 59 millones y los 130 de los jefes en activo hacen un total de 189 millones para generales, jefes y oficiales.

Aceptando la afirmación que días pasados hacía un querido compañero nuestro de que la nacionalidad española la componen 20 millones de habitantes, divididos en cinco millones de familias, puede decirse que cada habitante contribuye con 2,10 pesetas para el sostenimiento de 121.837 soldados, y con 9,45 pesetas para los 14.058 jefes y las clases pasivas, o lo que es igual, cada familia paga anualmente: para los soldados, 8,40; para los jefes, 37,80 pesetas.

Pablo CERVERA.

LA SITUACION EN MÉJICO

(FOR TELEGRAMO)

¿Dimitirá Huerta?—Un gran combate. Manifestación femenina.

Méjico 8.—Se asegura que el general Huerta negocia con algunas naciones europeas, comprometiéndose a dimitir a cambio de que le garanticen podrá salir de Méjico libremente.

Han salido 1.000 hombres, que van a reforzar a las tropas federales que actualmente tienen empuñado un combate durísimo con los zapatistas.

Docientas mujeres se presentaron en la residencia de Huerta pretendiendo verle, y amenazándole por haber quedado abandonadas a causa de estar sus maridos en la guerra.

Huerta se negó a recibirles.—C.

LOS VIAJES DE ROMANONES

¿De qué van a hablar?

Romanones va a recorrer España, hablando en todas partes de la política liberal. Es curioso. De vez en cuando han hecho esta recorrida personal de la política del régimen para explicarse ante el país cuando no están en la dirección de sus destinos. Y cuando están arriba, de lo que menos se preocupan del país. Lo leal sería que en este caso fuera cuando le pidieran su aprobación, su consejo, o le explicaran la razón de sus actos para continuar en ellos si al país no le desgarraban o rectificaron si tropezaban con una repulsa.

No somos tan niños que creamos que habrían de seguir ninguno de ellos, llámesse como se llamare, tal línea de conducta democrática. Sabemos muy bien que no hay Gobierno que a ello se adapte. Pero, ¿qué hacerle entonces extemporáneamente? ¿A qué dirigirse al país cuando no se tiene poder para hacer lo que el país diga?

Bien que no es al país propiamente a quien hablan ni a quien escuchan. No estamos en tiempos de aeropagos. Es a un grupo de señores que destacan en la política local. La Prensa recoge los discursos, se leen, se comentan, se ca-

Pesetas.

Table with 2 columns: Puestos, Pesetas. Includes 4 Capitanes generales (30.000), 18 Tenientes generales (25.000), etc.

tra las dorchas. Y si se prestara a maniobras poco claras, sobre todo en aquellas principales cuestiones que dividen a la opinión francesa, en la lección de la escuela y en la ley de tres años, entonces caería fatalmente y habría una porción mayor de políticos sendo-republicanos desprestigiados.

Las dificultades con que el actual presidente ha tropezado para ejercer su poder personal, dando el Gobierno a las derechas, demuestra bien, aunque otra cosa diga La Epoca, que el poder personal ya no existe; que no es posible jugar con los pueblos, y que ni en monarquías ni en Repúblicas la voluntad de uno se impone.

Chanchulllos, contubernios, intereses poco confesables pueden elevar a un país a un hombre; pero si no representa las aspiraciones idealistas de quien únicamente las tiene, el proletariado, su reino, su mando es efímero y su poder es nulo.

Que la solución de la actual crisis es la mejor prueba de que M. Poincaré tampoco puede sentirse rey y hacer lo que desea; que los pueblos se marcan a los reyes el máximo de influencia en las Constituciones que les imponen.

(FOR TELEGRAMO)

Paris 8.—Esta madrugada se facilitó una nota oficial, en la que se hace constar que ya puede considerarse constituido el nuevo Gobierno.

Añade que hoy, antes de ir Doumergue a la Presidencia a dar respuesta definitiva a Poincaré, conferenciará con los diputados y senadores que prometieron colaborar con él.

Se ha asegurado que, en virtud de las dificultades con que tropieza Doumergue para proveer la cartera de Negocios Extranjeros, se la reservará él.

En este caso, Caillaux pasaría a ocupar la del Interior, y Noulens la de Hacienda.

Corresponsal.

Las últimas dificultades.—Doumergue en el Eliseo.—La lista de los ministros.

Paris 8.—Hasta muy avanzada hora de la noche continuó M. Doumergue sus gestiones para buscar un ministro de Negocios Extranjeros.

Acopiado de Caillaux visitó a M. Ribot y otros políticos; pero tuvo que retirarse a descansar sin contar con persona que desempeñara dicha cartera.

Caillaux aconsejó al nuevo presidente del Consejo que se encargase también del departamento vacante.

Esta mañana visitó Doumergue a varios políticos, y después se dirigió a la Presidencia, de donde salió a la una de la tarde, dando a conocer a los periodistas la lista de los nuevos ministros, que es la siguiente: salvo alguna imprevista modificación: Presidencia y Negocios Extranjeros, Doumergue.

- Justicia, Bienvenido Martín. Interior, Renold. Hacienda, Caillaux. Guerra, Noulens. Marina, Monis. Instrucción pública, Viviani. Obras públicas, Malvy. Comercio, David. Agricultura, Rainaud. Colonias, Lebrun. Los nuevos consejeros se reúnen a las seis de la tarde en el Ministerio del Interior.—C.

El nuevo Gobierno.

M. Doumergue, nuevo presidente del Consejo de Ministros y ministro de Negocios Extranjeros, desempeña por vez primera la jefatura del Gobierno.

Cuenta cincuenta años de edad, fué magistrado en Cochinchina y juez en Argelia.

Intervino después en la política y fué ministro por primera vez en 1902, desempeñando la cartera de Colonias en el Gabinete Combes. Más tarde fué ministro de Comercio con Clemenceau y de Instrucción pública con Briand.

Está afiliado al partido radical-socialista, del que es importante figura.

Bienvenido Martín, ministro de Justicia, tiene sesenta y seis años, es doctor en Derecho, ha desempeñado, además de otros cargos importantes, una Dirección general en el Ministerio de Colonias y la cartera de Instrucción pública.

Renold, ministro del Interior, cuenta cuarenta y seis años, es abogado distinguido y ha hecho su principal campaña política como secretario de la Comisión parlamentaria del impuesto sobre la renta.

Caillaux, ministro de Hacienda, es personalidad muy conocida. Es el jefe del partido radical-socialista unificado. Desempeñó ya la misma cartera en el Gabinete de Waldeck Rousseau y en el de Clemenceau, y ha sido jefe del Gobierno. Ahora también lo es de hecho, pues Doumergue es llamado el alter ego de Caillaux.

M. Noulens, ministro de la Guerra, es abogado, y ha ocupado altos puestos en los Ministerios de Guerra y Marina, lo que le proporciona una especial competencia en asuntos de la defensa nacional.

M. Monis, ministro de Marina, ha sido, como Caillaux, jefe del Gobierno, y como él figura en las filas de la extrema izquierda. Se le cree influido por Combes y Jaurés.

M. Viviani, ministro de Instrucción, fué socialista y se distingue por sus ideas avanzadas. De él es aquella frase pronunciada en el Parlamento de que «se iban apagando las luminarias del cielo». Su presencia en Instrucción pública es una gran victoria del partido radical.

M. Malvy, ministro de Obras públicas, llega por vez primera a dicho cargo. Es un político travieso, del que se sirvió Clemenceau para derribar a Briand, y también ahora ha contribuido a la caída de Barthelemy.

M. David, ministro de Comercio, goza fama de muy competente en asuntos mercantiles.

M. Rainaud, ministro de Agricultura, y M. Lebrun, de Colonias, son también hombres aptos para las carteras de que se han encargado.

La emigración

(FOR CORREO)

La Línea 6.—Ha entrado en la bahía de Gibraltar el hermoso paquete San Giorgio, de la matrícula italiana. Es uno de los mejores buques que se dedican a este tráfico. En el pueblo se nota el bullicio de los que quieren, antes de marcharse, emplear las últimas perras que le quedan: éstos son los menos, pero como hay muchos emigrantes, se nota; éstos infelices se llevan del comercio inglés todo lo averiado, todo lo que está considerado como macana (que dicen los argentinos); en esta expedición se han no-

tado más los timos, y voy a referir uno que tuve que ayudar a que no quedase impune. Se trata de una familia de la provincia de Granada, compuesta de un matrimonio y un hijo de diecisiete años, venida para embarcar en el San Giorgio; pero las autoridades, tan paleras en el despojo de su cometido, dieron con los huesos del chico en la cárcel.

Sus padres, al enterarse, telegrafaron al pueblo; pero en esto se presenta un receptor, humano sablista, y propone a la desconsolada madre, por cien pesetas, poner a su hijo en libertad el día 6, por la mañana. La madre, que no tiene dicha cantidad, ofrece 50, por no disponer de más, y aceptando el vivo, a disgusto, diciendo que era muy barato, entrega la infortunada madre el dinero, y si no es por un compañero dependiente, el secretario de la Agra pida un servicio; a estas horas tiene dicha familia perdida la cantidad.

Dimas parte del asunto a la policía, y nosotros, en unión del jefe, estuvimos sobre la pista, pudiendo darle casa al truhán a las once de la noche del 5.

Detenido y llevado a la cárcel, fué reconocido como profesional en estos asuntos, con el seudónimo de el Sevillano.

La familia resobó 150 pesetas; su hijo fué puesto en libertad y ha embarcado. Esta vez hay que elogiar a la policía, pues se puso a nuestra disposición. También es digno de elogio la conducta del administrador de Aduanas, pues ha concedido permiso para que pernoctaran los emigrantes en las grandes barracas de la Aduana, evitándose tener que dormir a la intemperie.

Causa horror ver los cuadros de miseria que presentan algunas familias. Hoy han embarcado 527 emigrantes de pago por la Agencia Carrara; pero como el barco tuviera poca pasaje, esta Agencia ha facilitado a la de Imos embarcar 300 emigrantes gratos, llevándose el San Giorgio 837, entre mayores y menores, de ambos sexos.

Mañana se espera el pique de la matrícula francesa el Hispanie. Este barco, a pesar de ser más chico, se espera que llevará 1.200 emigrantes, y a pesar de esta respetable cantidad, sobrarán algunas 200 personas para otra expedición que se espera la semana próxima.

Según me han manifestado personas que conocen el Hispanie, éste no tiene cabida para más de 800 personas en tercero, como máximo. Si más de 1.200, excuso decir que éstos son menos considerados que mercancías. Y mientras tanto nuestros gobernantes tan tranquilos.—Vares.

Tres fábricas en huelga

(FOR TELEGRAMO)

Barcelona 9.—En Granollers se han declarado en huelga los obreros de tres fábricas de hilados.—Mencheta.

Trabajadores: unios y seréis los señores de la tierra. Habéis incorporado a ella sudor, sangre, vida. Rueda por el impulso que la habéis dado

PRUEBAS AL CANTO

El reposo, odiado por los patronos

Algunos compañeros se entretuvieron ayer en examinar el pan de diferentes tahonas; encontraron, naturalmente, pan frito de peso y parcialidad en las autoridades.

Es decir, que tropezaron, como siempre, con grandes dificultades para beneficiar al vecindario denunciando los escandalosos latrocinios.

Ahí van datos: Se ha comprado un kilo de pan francés en el establecimiento situado en la calle de la Ruda, núm. 13, cursal de la Compañía de Panificación, con la falta de 95 gramos.

Este robo manifiesto se puso en conocimiento de un inspector y de un agente de policía urbana, los cuales se negaron a acompañar a los que les requirieron al Juzgado de guardia.

Se va a la Comisaría del distrito a poner en conocimiento de la autoridad la anomalía y el robo del pan que como prueba se llevaba. En esta Comisaría también se negaron a admitir la denuncia. En tal situación hubo que encaminarse al Juzgado de guardia, donde se aceptó al fin la denuncia.

Más tarde fueron otros compañeros con una cesta de pan francés de la fábrica de Abades, 9, a la Tenencia de Alcaldía situada en la calle de la Cabeza para pesar el pan y comprobar la falta de peso; pero el agente de guardia se negó a ello.

Se encaminaron a la Tenencia de Alcaldía del distrito del Centro, donde se pesó, comprobándose la falta de 180 gramos, término medio, por kilo.

Después de pruebas como ésta y como las que seguiremos publicando, las autoridades seguirán afirmando que no sirven a los patronos, y éstos sostendrán que no falta pan en sus paneillos.

Ayer se celebró la fiesta de la patrona de la infantería.

Cuya egregia señora bien pudo, a nuestro juicio, hacer el milagro de acabar la mala guerra de Marruecos.

Y se lo hubiéramos todos agradecido mucho.

Sánchez Guerra, atropellado

Anoche, a las ocho, cuando se dirigía el ministro de la Gobernación al Ministerio, acompañado del subsecretario y en su automóvil, fué alcanzado éste por un tranvía en la calle de Claudio Coello.

El auto sufrió grandes desperfectos, resultando ileso su ocupante y el conductor.

El subsecretario se lamenta esta madrugada de la excesiva velocidad de los tranvías, encontrando justificada la indignación del público ante atropellos como el ocurrido ayer en la ronda de Toledo.

Daremos por bien empleado el accidente oficial, si es motivo de que ya que han estado a punto de encarnar en cabeza propia, ministro y subsecretario, obligan a la Compañía a que modere la veocidad los tranvías.

Y de paso una medida parecida para los autos.

Que también hacen lo suyo.

llan las reservas mentales, y nada más. Suben al Poder los preopinantes cuando les llega el turno figuroso en la farsa política, y entonces son las reservas mentales únicamente las que ponen en la práctica. Y hoy como ayer, y mañana como hoy, y siempre igual.

¿Va a hacer eso Romanones ahora? ¿Va a explicar actos de su Gobierno? ¿Va a cantar sus propias glorias a la opinión? Eso parece y eso será. ¿Qué otra cosa había de ser?

Por eso decimos que será curioso el espectáculo. En la hora de lamentar errores y hacer examen de conciencia y propósito de enmienda, decir a la Nación: «Consta que he cumplido con mi deber por estas y aquellas razones», sería bufo si por encima de lo grotesco de la actitud no estuviera la tristeza de las consecuencias que sufre el pueblo.

¿Qué explicaciones va a dar Romanones, qué explicaciones podrán dar los liberales que no sean para su bochorno y para la evidenciación de su delincuencia?

El país tendrá derecho a decirles siempre: Mentís en lo que habéis, y no habrá en vosotros palabras que demuestren virtudes que no tenéis, como no hay Jordán que lave vuestros pecados.

El que tiene que hablar soy yo, el pueblo, como juez, para lanzaros todas las acusaciones de que os habéis hecho merecedores.

Y como juez deciros que en vez de responder a los anhelos de toda la opinión, que ansiaba una situación liberal, honda y modernamente liberal, llena del espíritu democrático y progresivo que los tiempos demandan; que anulara para siempre a partidos reaccionarios de tal esencia y tal estructura que sólo en un país muerto pueden tener existencia, pues son negociación a toda vida social y política; que en vez de haber cumplido este inapelable deber habéis estado confabulados con esos elementos, ó por lo menos, no habéis tenido la entereza de contrarrestar su pensamiento y hasta habéis estado aplicándolo en la fundación. Habéis confirmado una vez más—y tantas veces más serán hasta que la indignación popular derribe todo aquello en que os apoyáis—la vieja verdad de que en el régimen hay sólo un inmenso partido único, reaccionario, limpio de toda idealidad liberal, limpio de todo espíritu civilizatorio, al que sólo fracionan y denominan arbitrariamente personalismos que representan ambiciones de jefes de mensada, cuya actuación es puramente convencional.

Pero aun dentro de esta realidad dolorosa, ¿qué pueden los liberales decir de su gestión que dé la satisfacción más halagüeña al país?

La guerra de Marruecos se ha enconado durante su mandato; el Parlamento ha estado cerrado durante su mandato; todas las desdichas que aniquilan a España han seguido desarrollándose en su curso normal; y más que normal, durante su mandato; las pequeñas odias y las miserias de alma de los componentes del partido se han puesto al descubierto, inutilizando toda acción medianamente eficaz, caso de que hubiera habido intenciones ni mentalidad para llevarla a cabo durante su mandato...

Nada pueden decir, en conciencia, a la opinión. Es la opinión la que tiene que decirse a ellos todo. A ellos en general, sin excepciones, los hombres del gran partido dinástico, podridos por la más oboarde abdicación de la personalidad política que la Constitución les concede. A ellos todos, los unos y los otros, únicos autores y responsables del calvario por que la patria atraviesa.

Y en la destemplada advertencia, ¿Defender la integridad? ¿Porque para inmoluciones no será?

Ni será para impedir la reintegración de 70.000 hombres a la agricultura e industrias nacionales, como aconseja el Sr. Maestre. Ni será para oponerse a la economía urgente del millón diario que nos cuesta Marruecos.

Porque de serlo se evidenciara más que Marruecos fué el buscado sustitutivo de Mindanao, Joló y Cuba. Y sabríase a qué atribuir los temores del Gobierno a repatriar aquel enorme contingente.

Y aun se dice que la muerte antes que la humillación!

Es que se olvidan muchas cosas. Se olvida que en Santiago y en Manila ni siquiera se tuvo el amargo consuelo de los de Ayacucho: el lentivo de una derrota gloriosa.

No removamos la historia de ayer. Pero ya que no hubo dolor de corazón ni propósito de enmienda que no sea peor el presente.

¡Ah, el presente! Más exclusivismo, más egoísmo, más yerros. Bien está. Pero que no se quejen si a esa obstinación de que continúe el malestar del contribuyente y el abandono de necesidades nacionales se responde cerrando las bolsas ó mostrándolas vacías.

Que la Hacienda, el Gobierno, en ese trance, no hallaría manera de resesar las millonadas que cuesta la mentira colonizadora.

Y retrasados los libramientos, atrasadas las pagas, faltarían barcos para el regreso.

Una causa explica la injustificada réplica. Las defecaciones en el imperio de guerra conquista; la repulsión a las razas; el instinto de conservación.

Ya no son sólo los «sin patria» los que claman contra «el ascensor». Lo son también los «sensatos», los «patriotas», los plutócratas y políticos de las derechas.

Y sólo quedan agregados al guerrismo los gubernativos, los intereses creados, los negociantes en río revuelto. Y, en efectividad, los niños mimados de la clase y la hidalga aventura de un balazo con suerte.

Y es que todos los que pueden hacerlo van rectificando, como rectificó el africano Sr. Maestre, que equivocó ó no, emitió—representante del país—un juicio no reusable.

Y en cambio, reusable lo es, por ser de juez y parte, el del articulista que se firmó Un general de brigada.

Eduardo SAAVEDRA

El ex sultán errante

(FOR TELEGRAMO)

Barcelona 9.—El ex sultán de Marruecos, Muley Hafid, ha salido en el expreso para Madrid.

En el andén había multitud de curiosos y de periodistas que deseaban entrevistarle. El ex sultán equivoó al público, pues estaba indignadísimo por las informaciones de algunos periódicos.

El secretario ha manifestado que no es cierto que se hablara ningún periodista al menos que se dejara retratar.—Mencheta.

Sólo la paz puede salvar a España. ¡Abajo la guerra!



# Información de la guerra

## En la zona de Tetuán

Las fuerzas regulares. — Tirotes y relevos.

Comunican de Tetuán que ayer, como día festivo, se permitió a los soldados de las fuerzas regulares libres el servicio salir del campamento y entrar en Tetuán. Con tal motivo, el aspecto de la población fué muy animado. Las fuerzas del regimiento de Mallorca, que hicieron la descubierta por la parte del Oeste, hacia el aduar de Kabalis, fueron recibidas por los moros sin consecuencias. Han sido relevados todos los destacamentos de dichas fuerzas que guarnecían posiciones y fortines.—C.

## En la zona de Melilla

Gran temporal. — Tirotes de Alhucemas y el Peñón. — General enfermo. Junta de Arbitrios.

Melilla 7. — Anteayer llegó al Peñón el vapor *Virgen de África* y comenzó las operaciones de descarga. Se encontraba en esta faena cuando se levantó un violento temporal de Poniente que el barco tuvo que llevar anclas y arribar a refugiarse en Alhucemas. En el momento de desarrollarse el temporal estaba al costado del *Virgen de África* la lancha de la compañía de mar, que auxiliaba en las operaciones de descarga, y la que no pudieron prestar auxilio desde el pequeño buque cuando levó anclas. Los tripulantes de la lancha se vieron en grave riesgo, porque tampoco podían arribar al Peñón.

Desde el cañonero *Lauria* se apercebiendo del peligro que la lancha corría, y acudiendo a ella, lograron salvar a todos los que la tripulaban, que embarcaron en el cañonero. A las 2:30 después, llevando a remolque la lancha, pero al llegar frente a Tres Forcas volvió el temporal y en un golpe de mar se rompió el cable que se perdió el remolque.

(TELEGRAMA OFICIAL)

Melilla 7 (4 las 22). — Comandante general al ministro Guerra: Ayer noche, cuando realizaba operaciones de descarga en Peñón vapor *Virgen de África* se levantó un furioso temporal de Poniente, que precipitadamente tuvo que arribar con rumbo a Alhucemas.

Botas compañías de mar, que se hallaba auxiliando referidas operaciones, se vio entonces seriamente comprometida, pues ni vapor podía ayudarle, ni por estado del mar era posible volver a la plaza; pero cañonero *Lauria* consiguió salvar tripulación que en él se encontraba y amarren embarcación, amparándose en seguida la marcha en esta rada.

Durante este viaje temporal arribó en estas términos, que al llegar cañonero a meridiano de Punta Balanzú se confundió y perdió el bote, sin duda por faltarle la bodega, pues remolcarse cobró sin el menor desperfecto.

En Alhucemas y Peñón no ha habido novedad, pues únicamente contra la segunda de dichas plazas hicieron moros algún disparo, que no fué contestado.

Las noticias que se reciben del campo de batalla vez son más optimistas, acentuándose por momentos en cabillas rebeldes tendencias a pedir la paz. En resto territorio reina completa tranquilidad.

Aunque estado general Agulla sigue siendo muy grave, parece iniciarse ligera mejoría.

Vapor correo, que debía haber salido esta tarde para Málaga, no lo ha hecho por fuerza temporal.

Se han celebrado elecciones vocales Juntas Arbitrios, sin novedad.

## Contra las Sociedades de resistencia

(POR TELEGRAMA)

Medina del Campo 6. — Con motivo de lo que ocurre en Torrecilla de la Orden con los obreros en huelga, el día 6 se personó una pareja de la guardia civil en casa del compañero presidente de la Sociedad, participándole que debía presentarse ante el Jefe.

Nuestro amigo fué amonestado, y según le dijo que se le debían pegar dos tiros por revolucionario y por no consentir que firmasen los obreros obligaciones privadas a los patronos comprometidos a no formar parte de las Sociedades de resistencia.

De igual beneficio que el presidente disfrutó el compañero secretario. A éste se le amenazó con romperle los dientes.—C.

## POLITICA

Contra los mauristas.

Como ya se ha dicho, del encasillado están siendo víctimas los conservadores sospechosos de maurismo. Esto está dando lugar a grandes luchas en el quebrantado partido que dirigió el Sr. Pío Baroja.

Esta medida del Gobierno ha tenido confirmación en las siguientes líneas, publicadas por su órgano oficial:

«Los que hablan de esas supuestas diferencias aluden a un asunto desagradable para todos, en el cual el Gobierno ha adoptado, sintiéndolo mucho, un criterio que responde a la suprema necesidad de crear un verdadero instrumento parlamentario capaz de realizar una labor fecunda.»

Este asunto se plantea por los que de él hablan desde un punto de vista parcial, pretendiendo de aquellas altas consideraciones que no puede olvidar un momento el Gobierno.

Nuestros lamentamos que puedan surgir esas quejas por las personas, a las cuales estimamos en lo que valen, y por el interés del partido conservador, que no oporunos se sirva con actitudes muy respetables, pero equivocadas.

Todos respetamos profundamente el que debemos respetar; pero esos afectos personales no podemos anteponerlos a lo que en estos momentos demandan altos intereses.»

(El capitalismo quiere armamentos; el Socialismo, escuelas.)

(El capitalismo quiere bugues de guerra; el Socialismo, casas para los obreros.)

(El capitalismo prepara la guerra; el Socialismo lucha por la paz.)

(El capitalismo mantiene al obrero en la pobreza y enriquece a los holgazanes; el Socialismo enriquece a los obreros y hará trabajar a los holgazanes.)

(El capitalismo divide a la humanidad en clases enemigas entre sí; el Socialismo abolirá las clases y establecerá la fraternidad universal.)

proposición alguna de esas que se les atribuyen.

Sin duda, ellos mismos se encuentran en una tal confusión que ni siquiera saben lo que dicen; porque si ellos tuvieran una tal influencia positiva en Marruecos que en sus manos estuviese alcanzar la paz sobre los cablidos, sería porqué también en sus manos tendrían evitar antes que las cabillas fueran a la guerra, y ciertamente no lo impedirían.

En verdad nosotros no hemos ido a la zona española en traza ni ánimo de hacer y mantener una guerra; pero España no podía exonerarse de poner en práctica cuanto de su acción y misión exigían las necesidades y garantías del protectorado.

Regreso. Hoy saldrán D. Alfonso y doña Victoria de Londres para París, en donde pasarán dos días. El sábado llegarán a Madrid. D. Alfonso también asistió ayer a una conferencia.

## El conflicto de El Ferrol

Silencio é inacción.

Nuestro corresponsal en El Ferrol ha calificado de inexplicable la conducta de la Prensa diaria de gran circulación, que no habla poco ni mucho de la gran huelga que allí se desarrolla. Seguramente ha sido una distracción al escribir el comentario, porque el silencio de esa Prensa es perfectamente explicable.

Tan explicable es semejante mudéz, como tantas otras que de vez en cuando experimenta esa Prensa: tan explicable como el charlatanismo de otras ocasiones.

El silencio puede ser oro. Callar lo que interesa a 20.000 vecinos de El Ferrol puede ser beneficioso a la Compañía Vickers. Y más dan un grupo de accionistas que millares de pobres explotados. Cuando se publican diarios para ganar dinero como en un negocio cualquiera, en vez de informar al público de lo que pasa en el mundo no se tienen presentes ciertos escrúpulos.

Hay algo significativo: hace poco tiempo esa Prensa que hoy guarda silencio sobre la huelga que resiste Vickers aturda con sus golpes de bombo acerca de la admirable calidad de los barcos de guerra que Vickers construye.

Si aquellos elogios desmedidos podían ser encargados por «contaduría», ¿por qué no ha de ser también el silencio actual?

En la conciencia de todos está que nuestras acusaciones son fundadas. Esto en lo relativo a la Prensa, que en lo que se refiere al Gobierno el caso es más grave. Parecerá natural, naturalísimo, que en una huelga que interesa tan directamente a una Empresa que está relacionada con el Estado español en un negocio de muchos, demisiados millones, tomase alguna intervención el Gobierno, representante de ese Estado y de los 20.000 españoles a quien alcanzan los dolores de esa huelga.

Pero nada de esto sucede. El Gobierno aguarda tranquilamente a que la cuestión se resuelva por sí sola, aunque sea en daño de esos 20.000 españoles.

En otros conflictos huelguísticos que interesaban menos directamente al Estado anduvieron los Gobiernos, incluso el actual, más diligentes que en el de El Ferrol.

Se dejará que la opinión pública mida con igual rasero al Poder ejecutivo y a la Prensa que calla?

El silencio de la una y la inacción del otro son harto significativos.

Entretanto, la huelga de El Ferrol se agrava...

(POR TELEGRAMA)

La situación se agrava. — Los hijos de los huelguistas. — Las autoridades. — El comercio.

El Ferrol 8. — La situación, naturalmente, se va agravando por días. Los Centros Obreros han acordado recoger a los hijos de los huelguistas mientras dure el conflicto.

Las autoridades parece que van a salir de su censurable indiferencia. Los obreros han designado varias Comisiones que irán a Vigo, Pontevedra, Orense y otras poblaciones para exponer ante los trabajadores el desarrollo y situación de la huelga.

Es probable que el comercio llegue a cerrar sus puertas, especialmente los establecimientos de ultramarinos.—C.

Los obreros de La Coruña en huelga por solidaridad.

La Coruña 8. — Cumpliendo los acuerdos tomados en la asamblea celebrada anoche, se han declarado hoy en huelga los obreros de esta ciudad por solidaridad con los camaradas de El Ferrol.

Solo se ha trabajado en las fábricas del alambrado, tabaco y cortinas. Más tarde no se publicará, probablemente, ningún periódico.

Dícese que el paro se extenderá a toda Galicia.—C.

## Noticias oficiales.

El subsecretario de Gobernación manifestó esta madrugada que el ministro había celebrado una conferencia telefónica con el gobernador de La Coruña, hablando de la huelga de El Ferrol.

Comunicó esta autoridad a Sánchez Guerra que habían celebrado los huelguistas un mitin, al que asistieron más de 4.000 obreros, y que habían acordado ratificar el acuerdo anterior de no volver al trabajo hasta que la Compañía no acepte las bases presentadas.

Al mismo tiempo han pedido la intervención del ministro de Marina. Las impresiones del subsecretario de Gobernación sobre el término de la huelga son optimistas.

(El capitalismo quiere armamentos; el Socialismo, escuelas.)

(El capitalismo quiere bugues de guerra; el Socialismo, casas para los obreros.)

(El capitalismo prepara la guerra; el Socialismo lucha por la paz.)

(El capitalismo mantiene al obrero en la pobreza y enriquece a los holgazanes; el Socialismo enriquece a los obreros y hará trabajar a los holgazanes.)

(El capitalismo divide a la humanidad en clases enemigas entre sí; el Socialismo abolirá las clases y establecerá la fraternidad universal.)

# ACCION SOCIAL

## SINDICALISMO Y EDUCACION

Cuando hace dieciocho meses, en el Congreso corporativo de Burdeos, los obreros navales, los más rudos de todos, que manejan los materiales más pesados, proclamaron su fe en la belleza del trabajo; cuando protestaron contra los procedimientos fraudulentos de un capitalismo ávido que rebaja a la vez la calidad de los productos; cuando afirmaron que aun en la febril producción de la poderosa industria moderna debían ejercitarse la probidad, el cuidado, la buena forma, el ajuste elegante y seguro de los materiales pertinentes; cuando recordaron con altivez que su Corporación había participado desde el origen de la historia en todas las obras de construcción maciza ó fina que han marcado el movimiento de la civilización moderna; cuando protestaron no contra el empleo necesario y fecundo de la máquina, sino contra una especialización y mecanización exagerada que suprime el sentido del conjunto, la armoniosa combinación de las artes navales, y afirmaron que el deber de la clase obrera organizada consistía en salvaguardar su propio valor técnico y la nobleza del trabajo humano, traduciendo el pensamiento más alto y también el sentimiento más profundo del asalariado.

Mas no tengo esa necesidad de decir que nunca hubo más decisiva condenación de todo método de explotación.

¿Qué valor si no tendrían sus censuras a la mala elaboración capitalista si ellos mismos trataban de producir mal? ¿Cómo podrían interesarse en la calidad y el remate del trabajo, reaccionar contra los métodos bárbaros y fraudulentos de los empresarios, si ellos mismos se vieran, por su técnica de lucha, contraindicados a degradar sistemáticamente su obra, a falsear los aparatos cuya exactitud y perfección son necesarias para el justo empleo de su propia fuerza, y si debieran rebajar sigilosamente, en el detalle de cada minuto, la habilidad de sus manos y de su cerebro?

Más aun: el Sindicalismo reclama para los Sindicatos obreros la dirección del aprendizaje que la concurrencia capitalista ha envilecido y que la clase obrera quiere levantar de nuevo.

¿Noble empeño y magno problema! ¿En qué condiciones, por qué precisa combinación de los conceptos técnicos generales y del oficio especializado? ¿Por qué acuerdo de los Sindicatos con la organización de los talleres podrá realizarse este bello programa de educación obrera? Es uno de los problemas más difíciles que yo conozco. Es también uno de los más elevados. ¿Y qué significaría, sin así, ese esfuerzo de educación si concluyera por ser constante y demeritado por un método de deterioro de los productos y de degradación del trabajo?

Los operarios, convertidos en maestros y educadores de los aprendices, les dirán con los militantes del Congreso de Burdeos:

«Respetate a tí mismo y a tu trabajo; séiate orgulloso de ser un obrero, un productor. Resiste a todo lo que pudiera disminuir el valor profesional, que en tu vida, colmada por el oficio, será la base de tu valor humano. Ten el tesón y el orgullo del trabajo bien hecho. Estudia los mejores modelos de ayer y de hoy para imitarlos, para sobrepujarlos. Haz por comprender los mecanismos de que te sirves, los utensilios que manejas para exigir los mejores, las máquinas más ingeniosas y seguras para añadir al efecto de la máquina ó del utensilio todo lo que puede agregar a la habilidad de tu mano ó la atención y la ingeniosidad de tu espíritu. Esfuérzate en hacer bien más que en hacer de prisa, y evita discretamente tu fuerza para que no sea empleo desigual a tu poder excesivo y por momentos desiluyente, no deje en tus obras claros ólulos.»

Y cuando los noveles obreros hayan escuchado ese lenguaje, se sientan conmovidos y hayan experimentado en sí mismos lo que hay de más noble en la tradición del trabajo, ¡qué pensarán al ver a los mismos obreros, a los mismos Sindicatos que se hayan instituido en sus propios educadores, ingenuos en hacer menos bien de lo que pueden, en detormar los mecanismos más delicados, en desperdiciar las horas y estropear el producto? Ocellarán entre la mala feitura del capitalismo y la mala elaboración del Sindicalismo, compellidos por todas partes, subyugados y desazonados por la falta universal de probidad, por la concurrencia de todas las clases en la mediocridad y en la beigeza.

A tal prueba intelectual y moral no podrían resistir las nuevas generaciones obreras. Quedarían quebradas para siempre sin esperanza, sin dignidad, sin tensión, y concluyeran por no prestar más crédito a sus educadores obreros que a sus explotadores capitalistas.

Para ello mismo, el Sindicalismo, que quiere asegurar el mejoramiento de la habilidad profesional y asumir la carga del aprendizaje, debe que oponerse fundamentalmente al «sotaje», del cual es la negación profunda y total.

Agrego, además, que por su carácter moderno está en oposición a los medios de lucha prodigiosamente avojentados. En el sistema actual de producción, donde la máquina con su ritmo imperioso desempeña un papel tan grande, el obrero no puede ya soñar en defenderse por un retardamiento individual de la producción, ni siquiera por una deformación sistemática que muy a menudo le acarrearía gravísimos riesgos y que exigiera un perpetuo esfuerzo de atención destructora, de aplicación a la verdad más fatigante, más agotadora que la atención normal y sana, conforme al juego de los mecanismos. No; la clase obrera en el mundo económico actual, debe proponerse, por su acción colectiva inmediata, un triple objeto:

1.º Necesita aprovechar el poder y la intensidad creciente de la producción para conseguir jornadas de trabajo más cortas, la seguridad del descanso semanal y vacaciones anuales pagadas.

2.º Es preciso que por contrato con los empresarios regule el funcionamiento de los mecanismos, el ritmo de su empleo, de modo tal, que aljea para los nervios del obrero el peligro del *surmenage* y su desgaste irroparable.

3.º Debe exigir condiciones de salario y, por consiguiente, de vida, de alimento, de alojamiento, que le permitan producir, si no sin fatiga momentánea, por lo menos sin fatiga duradera y sin agotamiento, un esfuerzo serio y productivo, y encontrar muy pronto, después de terminada la labor, el resorte necesario para saborear las horas de solaz y consagrarle una parte a la cultura del espíritu.

De tal modo se plantea en la producción moderna el mayor problema de la acción

obrera y sindicalista. Lo que equivale a decir que todas las fórmulas de sotaje han sido infinitamente superpadas por el movimiento actual, cuya expresión es el Sindicalismo.

Juan JAURES

## En Madrid

El «lock-out» de carpinteros de taller. Ayer continuó en el mismo estado la cuestión. Los patronos que asistieron al Gobierno civil dijeron que no podían hablar aún del asunto por no haberse reunido en junta.

Sin embargo, la Directiva ó alguien interesado se preocupó durante el día de seguir ejerciendo concusión con otros patronos, hasta el punto en que en un taller de bastante importancia se trabajó ayer hasta que a última hora de la tarde se obligó al dueño a despedir al personal.

Cuando los patronos ejercen concusión sobre otros, ¿es un acto pueril ó merece un premio, señor gobernador?

Hoy por la mañana, a las nueve y media, se celebró en Lux-Eden una reunión de los compañeros carpinteros, con objeto de acordar la línea de conducta a seguir en el conflicto planteado por la clase patronal.

Mozos de plazas y mercados, de Madrid.

La Sociedad de Profesiones y Oficinas Varios ha celebrado una reunión con los compañeros mozos de plazas y mercados de Madrid, en la cual se discutió y aprobó el reglamento de la futura Sociedad de resistencia de estos últimos.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Sogueras, de dicho personal, y José de Villena, en nombre y representación de la Sociedad de Oficios Varios, quienes expusieron, entre otras cosas, que, agrapiados todos en un colectivismo, conseguirán no ser víctimas de la explotación, cesando en su labor de bestia humana y dejando de llevar sobre sus hombros fardos cuyo peso oscila entre 100 a 230 kilos.

Después se extendieron en algunas consideraciones sobre el alcoholismo, y se levantó la sesión en medio del mayor entusiasmo.

Reuniones para hoy.

Hoy se reúnen en la Casa del Pueblo las siguientes Sociedades:

Salón grande: A las nueve de la noche, Sindicato ferroviario del Norte.

Salón pequeño: A las diez de la noche, Asociación General de Dependientes.

En el Circulo del Norte.

Conferencia de Romeo Lozano. Anoche, en el Circulo Socialista del Norte, dió una conferencia sobre el tema «Comentarios a la huelga de Riotinto» el redactor de *España Nueva* Julio Romeo Lozano, que ha sido testigo presencial de dicho movimiento.

Con gran acopio de datos históricos las condiciones en que la tiránica Empresa obligaba a trabajar a los mineros, y como al comenzar a surgir allí la organización obrera se despertó en aquellos trabajadores el ansia de redención.

Eligió a los hombres abnegados que prepararon el principio de asociación en aquellas minas, y expulso las maquinaciones indignas empleadas por la Compañía para destruir la unidad societaria de los obreros.

La misma declaración de esta huelga que comentamos—dijo— tiene su causa en los manejos del director, que la provocó creyendo que podría destruirse.

La voluntad, la abnegación, el entusiasmo de los trabajadores lo ha impedido, siendo causa de un trascendental triunfo.

Después de comentar y ensalzar la importancia de este, desmenuzó las críticas de anarquistas y borroxistas, que, viendo como se les escapa la presa, como les vuelven la espalda aquellos mineros, tratan de desvirtuar la significación y término del conflicto, favoreciendo los planes de la Compañía.

Relató varias incidencias de la huelga y terminó afirmando que el triunfo significa el de las ideas socialistas en el campo sindical.

Al terminar Romeo Lozano su disertación fué premiada con grandes aplausos de la numerosa concurrencia que le escuchó atentamente.

## En provincias

Sociedad de Obreros Caballistas de La Arboleda.

Esta colectividad celebró asamblea general ordinaria el día 13 del corriente mes, a las siete y media de la noche, para tratar de la fusión con la Sociedad de Mineros. Se ruega la puntual asistencia.

En Mancha Real.

Los compañeros de Mancha Real han acordado disolver la Sociedad de Oficios Varios La Constante y constituir una nueva organización que se titula El Porvenir. Los afiliados han acordado ingresar en esta nueva Sociedad, disolviendo también la que venía funcionando.

Actos de solidaridad. El Comité del Centro Obrero de Orleido hace pública la siguiente lista de donantes de la suscripción abierta en favor de los huelguistas de Riotinto:

Conrado Uribe, 0,50 pesetas; Teodomiro Menéndez, 0,50; Esteban Escobar, 0,50; Fernando Alonzo, 1,50; Rafael Díez, 0,50; Bonifacio Martín, 0,50; Timoteo Valdés, 0,50; Joaquín G. Fernández, 0,50; Sociedad de Obreros en Madera, 165 de donativo y 68,95 de suscripción; ídem de In Piedra, 25 de donativo y 23,80 de suscripción; Ferroviarios del Norte, 100 de donativo; Sociedad de Obreros en Mimbres, 4,15 de donativo; ídem de Armeros, 75 de donativo y 46,15 de suscripción; ídem de Panaderos, 25 de donativo y 17,15 de suscripción; Ferroviarios del Vaso, 75 de donativo y 28 de suscripción; Sociedad de Obreros en Hiego, 40 de donativo y 5,80 de suscripción; ídem de Abañiles, 100 de donativo y 3,15 de suscripción; Ferroviarios de los Economistas, 15 de donativo; Sociedad de Mamposteros, 6,50 de suscripción; Ángel S. Fierro, 1.

Total, 831,45 pesetas.—Por el Comité, Joaquín G. Fernández, tesorero.

## Federación de Camareros

El Comité nacional a las secciones federadas. Compañeros.—Salud.

Estimados compañeros: Este Comité os recuerda el compromiso que tenéis contraído con la Sociedad Federada El Porvenir, de Zaragoza, de no consentir que salga per-

sonal del gremio de vuestras respectivas localidades para trabajar el día 10 del corriente en aquella capital.

También los compañeros de El Ferrol nos piden solidaridad para los obreros de la Sociedad Española de Construcción Naval. Nosotros os recomendamos esta huelga esperando haréis cuanto está de vuestra parte.

La Agrupación general de Camareros y Cocineros, de Almería, ha pedido el ingreso en nuestra Federación.

Por el Comité, el secretario, Miguel Lidacer.—El vicepresidente, Manuel Tallon.

## DEL JUZGADO DE GUARDIA

Un niño atropellado por el tranvía. — El pueblo hace justicia.

Ayer tarde, en la ronda de Toledo, frente al Rastro, ocurrió un nuevo atropello por los tranvías.

Un niño de seis años, llamado Vicente Higer Castillo, domiciliado en el número 10 de la referida calle, al intentar atravesar corriendo de una acera a otra fué alcanzado por el *carro* núm. 12, resultando con lesiones que, aunque graves, no ponen, por fortuna, su vida en peligro de muerte.

La gente, que, como día festivo, pasaba en gran número por la ronda de Toledo, quedóse horrorizada.

Paró en seco el coche; pero las ruedas patinaron, y al resbalar arrollaron al niño, que fué sacado instante después de debajo de la caja del vehículo con el rostro cubierto de sangre y las ropitas completamente destruidas.

En brazos de varias personas fué conducido sin pérdida de tiempo el niño atropellado a la Casa de Socorro del distrito de la Inclusa, en donde los facultativos de guardia le practicaron la primera cura.

Presentaba magullamientos en el seropio y contusiones diversas en la cara y manos. La gente que presencié el atropello sintióse profundamente indignada contra la Compañía tranviaria y sus empleados, profiriendo gritos amenazadores.

En pocos instantes congreáronse en derredor del vehículo atropellador numeroso público, que hizo causa común con los protagonistas.

De pronto alguien inició la idea de volcar el coche, y segundos después se llevaron a la práctica, con gran estrépito, lo ideado.

Audieron a las voces del tumulto varias parejas de orden público, que trataron, sin conseguirlo, de apimar los excitados ánimos de los motivados.

Los empleados que conducían el tranvía, al ver el arrión que tomaban las cosas, decidieron abandonar sus puestos y huir.

Vistos, sin embargo, por algunas personas, fueron perseguidos, teniendo que salir en su defensa, para que no los lincharan, fuerzas de seguridad y policía.

Avistado por teléfono la Comisaría de los sucesos desarrollados, envió fuerza suficiente para que disolviera los grupos formados en la ronda de Toledo.

Este conquisó al cabo de algún tiempo y tras no pocos esfuerzos, quedando otra vez restablecida la calma en el barrio donde el hecho había tenido lugar.

En la Casa de Socorro y en la ronda de Toledo se constituyó el Juzgado de guardia, que era el del distrito de la Universidad, practicando las diligencias conducentes al esclarecimiento del hecho y comprobación quién es el responsable del mismo.

Ordenó comparecer en la Casa de Canonigos al conductor y cobrador del tranvía causante de la desgracia y las personas que lo hubiesen presenciado.

Veneciano Martínez Conda, núm. 1.593, que es el que conducía el coche, prestó de declaración, manifestando que no puó evitar el atropello por no haber visto al niño, que cruzaba corriendo la calle. Al ver cómo se enfurecía la gente por lo ocurrido, abandonó con su compañero, Juan Marín Gómez, núm. 1602, el coche, temiendo ser víctimas de la ira popular.

Lo mismo manifestó el conductor. En cambio hay algunas personas que achacan la desgracia a la velocidad que llevaba el tranvía, el cual no pudo parar por efecto de la misma al cruzar ante él el obitillo.

Ambos empleados quedaron detenidos. Después de retirarse el Juzgado volvió a formarse grupos en el lugar del suceso, y los ánimos llegaron a excitarse en tal grado que fué preciso la intervención de un piquete de la guardia civil para que el tranvía no fuese incendiado.

## Un viejo vengativo.

Lorenzo Sánchez Benito, de sesenta y ocho años, con domicilio, Olivar, núm. 34, sinte un odio de muerte contra un pobre ex vecino suyo, Cándida Merino Sáenz, de cuarenta y ocho años, domiciliada, Bañeta, núm. 12.

El odio de Lorenzo proviene de creer que de la última casa que habitó le habían expulsado por celismos de Oñidia.

Dispuesto a vengarse buscó a la que creía su enemiga, y tras varios días de persecución logró encontrarla ayer en la calle de Augusto Figueroa.

Al verla dirigióse a Cándida resueltamente, y sin mediar palabras sacó una navaja que apuntaba en la defensa, y con ella dió un golpe a la indefensa mujer, que al sentirse herida salió corriendo dando voces de auxilio.

Una pareja de orden público, que acudió al lugar de la riña, detuvo al agresor y condujo a la leonada a la Casa de Socorro del distrito.

En ella los médicos de guardia le apreciaron una herida de ocho centímetros de extensión, bastante profunda, en el costado izquierdo, la que fué calificada de pronóstico reservado.

Pasó a su domicilio. El viejo Lorenzo fué llevado al Juzgado de guardia, donde después de prestar declaración quedó encaerado en un calabozo.

## Una riña.

Francisco Acoro Gancedo, de cuarenta y un años, natural de Bustamante (Oviedo), casquero y con domicilio pase de los Pontones, 13, segundo, y Alfredo Ardua Risgo, de veinte, también de Oviedo, soltero y domiciliado Ferraz, 40, tuvieron ayer una palabraz por cuestiones del reparto de un bote de mondongos en la mondonguía del primero.

Al retirarse Francisco a su domicilio vió que Alfredo le esperaba en una esquina y sin mediar palabra le acometió con un cuchillo de los de pelear.

Francisco repelió la agresión a puñetazos. En la Casa de Socorro fueron curados los dos casqueros, apreciándose a Francisco una herida incisa de seis centímetros de extensión en la cabeza, y a Ardua una fuerte contusión en la región temporal.

Después de curados los dos casqueros pasaron al Juzgado, donde quedaron detenidos.

## Por torrear.

En el Juzgado se recibió un atestado y una certificación de la Casa de Socorro dándose cuenta de un suceso ocurrido en una escuela de tauromaquia.

Manuel Fernández, de diecinueve años, de Sevilla, con domicilio Peñón, 32, y otros muchos chicos lidaban una vaca



# El Socialista

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

### SUSCRIPCION

Madrid, un mes, 1 peseta.  
Provincias, trimestre, 5.  
Extranjero, 10.

REDACCION Y ADMINISTRACION  
FUENTES, 4.

TELÉFONO, 4.601. APARTADO, 687

### ANUNCIOS

Cuarto plana, 0,30 línea.  
Tercera, noticias, 2 plas.  
Reclamos, 1,50.  
Segunda plana, precios  
convencionales.

NUMERO SUELTO, CINCO CENTIMOS

## LA BIBLIA

HE AQUÍ LO QUE DIJO SOBRE ELLA

M. Jaurés, el "leader" socialista

En un discurso pronunciado en Buenos Aires:

«La Biblia realza las mentes y los corazones de los hombres, hace temblar los montes, profetiza con grandes y trágicos símiles la igualdad humana, y anticipa la desaparición de la guerra, la pacificación de las naciones oprimidas y de la Naturaleza misma, la reconciliación del lobo con el cordero.»

EXCELENTE EDICION EN 4.º, CON MAPAS  
Tres pesetas el ejemplar.  
(3,65 por correo certificado.)

PUNTOS DE VENTA:  
PIENTA DEL SOL, 6, SAN BERNARDO, 20  
y principales librerías.

Pídase catálogo ilustrado gratuito a la  
SOCIEDAD BIBLICA: FLOR ALTA, 2 Y 4.—MADRID

## Almanaque Baily-Bailliére

ENCICLOPEDIA POPULAR ILUSTRADA PARA 1914

EN ROSTICA  
1,50 ptas.

454  
espléndidos  
regales.



ENCUADERNADO  
2 pesetas

Lotería gratis  
EN EL  
núm. 21.627

550 páginas de texto. = 1.000 grabados. = 10 mapas.  
En Provincias, 0,50 más para gastos de franco y certificado.

## PODER GANAR y NO PODER PERDER

U le dan a usted mil pesetas ó le devuelven el dinero.

Este, que parece un ideal irrealizable, ha logrado llevarlo a la práctica EL HOGAR Y LA MODA, que en su último número distribuye **OCIENTAS MIL PESETAS** entre sus suscriptores. Y ahora, está usted a tiempo de participar de ellas.  
EL HOGAR Y LA MODA, que es el periódico de más circulación de Barcelona, y el segundo en circulación de España, regala semanalmente, con cada número:

Un cuaderno de **DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO ILUSTRADO**.  
Un cuaderno de **HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA**.  
Un cuaderno de **NOVELA**, fina, moral é interesante.

**¡TODO POR DOS REALES AL MES!**

Pida usted muestras, con un prospecto de la nueva combinación del regalo de las **200.000** pesetas a la

**SOCIEDAD GENERAL DE PUBLICACIONES**

Montera, 3, 2.º—MADRID Diputación, 21 1.—BARCELONA

## Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid

Travesía de San Mateo, núm. 6.  
Se garantiza el peso y la calidad del producto. Se sirve a domicilio.

## COOPERATIVA DE PRODUCCION BARBAS

Se confeccionan alpargatas y libritos de papel de fumar marca 1.º de mayo. Estos artículos se elaboran por las víctimas del caciquismo.

Gran casa de viajeros de Victoriano Tío.  
Montera, 31, 2.º.—MADRID

Hacen falta **CINCO-LADORES**. Diríjase a Eugenio Iglesias. Fábricas Metalúrgica. Ronda Atocha, 22.

**OFICIAL** esteroero ofrécese servicio Luna, 12, tienda.

## MODISTAS

PARA SELLADO DE CINTURILLAS Y FORROS DE SOMBREROS  
8 y 10—ESCALINATA—8 y 10  
**OMBALLOS**

## COMPRAD

"El Socialista",  
Su precio,  
5 CÉNTIMOS

## SE VENDE

coleccion completa de EL SOCIALISTA semanal (veinte años encuadernados).  
E. BRUNO Plaza de Santa Cruz, 6, p.

## Tarjetas postales

Colección de retratos de socialistas conocidos

Pablo Iglesias, Jaime Vera, A. García Quejido, José Mesa Leompart, Matías Gómez Latorre, Francisco Diego, Augusto Bebel, Julio Guando, Enrique Ferrí, Emilio Vanderveelde, Victor Adler.

La serie completa, de 11 retratos, 25 céntimos. Sueltas, a cinco céntimos.

Pídese a la Administración de EL SOCIALISTA

## Gregorio Almeida

Plaza del Progreso, 9, 2.º  
**COLEGIO DE ALMEIDA**  
1.ª y 3.ª ENSEÑANZA  
CLASE ESPECIAL PARA EL BACHILLERATO

# LOECHES AGUA MINERAL PURGANTE

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, hielis, herpes, escrófula, varicela, erisipelas, etc.  
Botellas en farmacias y droguerías, y Jardines, 15, Madrid.

## La Mutualidad Obrera

Cooperativa Médico-Farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

OFICINAS: PIAEMONTE, 2 (CASA DEL PUEBLO), SECRETARÍA 31

PERSONAL TÉCNICO	CONSULTORIOS	FARMACIAS
26 profesores de Medicina. 2 ídem de Cirugía. 3 ídem de Toxicología y Maternidad. 3 ídem de Partos. 12 profesoras en Partos. 3 practicantes de Cirugía.	Norte.—Abascal, 12, hotel. Sur.—Cava Baja, 1, principal. Central.—Luna, 10, principal. Atocha.—Atocha, 24. Este.—Alcántara, 16, hotel. Teñan.—Prim, 34, hotel. Puente de Vallecas.—Calle de Girona, 6	Mosón de Paredes, 29 (abierta toda la noche). General Martínez Campos, 1 Ancha de San Bernardo, 15. Calle del Pacífico, 7. Hermosilla, 3. O'Donnell, 21 (Teñan).

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15.

**ENTERREROS**.... Adultos: coche con cuatro caballos empenachados  
Niños: coche-estufa con dos caballos ídem

Servicios de vacunación, inyecciones antídóticas, hipodérmicas y subcutáneas etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos para los enfermos que lo necesiten por prescripción facultativa.

EN TODAS LAS FARMACIAS RIGEN LAS TARIFAS ECONÓMICAS

## La Cooperativa Socialista

Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en el precio.

TODO ELLO LO ENCONTRAREIS COMPRANDO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE

## La Cooperativa Socialista Madrileña

TIENDAS DE ULTRAMARINOS EN

Calle de la Libertad, núm. 26.

Cava baja, núm. 33.

Calle de Martínez Campos, núm. 1.

Valencia, núm. 3.

Calle del Pilar, núm. 41 (Guindalera).

Gran café en la Casa del Pueblo (Piamonte, 2)

PLATOS DEL DIA.....

A las doce.—Cocido con sopa..... 0,50 céntimos.  
seis.—Judías á la bretona..... 0,50

Folleton de EL SOCIALISTA (12)

## LA ROMERIA

POR M. CIGES APARICIO

10 pesetas del gasto; pero el arcipreste llamó al organizador y, con su habitual prudencia, le recomendó que no desistiese por el dinero ni que nadie se abstuviese por el precio, que allí estaba él para abonarlo todo con tal de que don Patricio le guardase el secreto.

Ante más de ciento cincuenta comensales hizo don Manuel un estupendo alarde oratorio, frecuentemente interrumpido con vivas y aplausos, encareciendo la virtud, la sabiduría y la majestad del nuevo é ilustre comendador de Isabel la Católica... El arcipreste habló después para dar las gracias, y sin vanidad ni exagerada modestia, como tocaba á un hombre de su calidad, mostréuse muy obligado á aquellos señores de la corte que se habían acordado de él para honrarle con tan alta prenda de distinción. Sólo en la intimidad solía luego decir á don Manuel —por quien ahora sentía triplicada estima— que debía exhumar sus antiguos pergaminos y ostentar los títulos á

que por tantos conceptos tenía derecho, para formar ambos la cabecera de una aristocracia local, benigna y pródiga que influyese en las costumbres y dignificase al pueblo.

Pasados quince días del banquete, don Gervasio recibió la visita de un comisionado que llegaba de Madrid. Había leído la concesión de la gracia insigne que realizaba los méritos del señor arcipreste y suponía que aun no habría encargado el manto.

Don Gervasio abrió grandes ojos y el contento empezó á rebullir en su cuerpo.

—¡Cómo!... ¿La orden de Isabel la Católica lleva anejo el derecho de ostentar manto?

El comisionado se admiró de la pregunta:

—¿Lo ignora usted, señor comendador?... A usted le corresponde un soberbio manto de terciopelo bordado en plata y oro.

—¡Francamente, lo ignoraba!...

—Si, señor; como le corresponde también el tratamiento de excelencia.

—Si; eso ya lo sabía...

—Y usted me perdonará que sin conocerle le haya hablado.

—Pues no faltaba más!... ¡Déjese de darme el tratamiento, que eso es vanidad de vanidades!... Decía usted... —Que he venido para ofrecerle un soberbio manto... ¿Algo carillo; eso sí!...

—Unas cinco mil pesetas.

—¡Caro me parece!

—Cuenta el señor arcipreste que comendador de Isabel la Católica no lo es un cualquiera, y que a tout seigneur, tout honneur. ¿Qué haría el señor arcipreste si mañana tuviese que presentarse en el obispado ó en la corte como tal comendador, ó si quería asistir de hábito á alguna solemnidad religiosa?... Afortunadamente, yo puedo ofrecerle un espléndido manto que le costará más barato que si lo encarga nuevo á Madrid.

El arcipreste experimentó honda oantraciedad.

—¡Ah, es usado!...

—Muy poco.

Don Gervasio dijo entonces que le parecía un demérito ostentar hábitos de segunda mano; pero el comisionado no se dió á partido.

—Tenga en cuenta el señor comendador que mi manto sólo se lo puso dos veces su primitivo dueño, y que es un manto superior, de rico terciopelo y finamente bordado. Pertenece á un alto personaje recién fallecido, y la familia necesita desprenderse de la artística prenda por no tener miembro allegado con derecho para ostentarla, pues, como sabe su excelencia, estas dignidades no se heredan, sino que se otorgan al mérito personal de los hombres.

Don Gervasio se sintió dispuesto á

entrar en tratos; pero antes quería someter el caso á un amigo. El vendedor podría volver con el manto á la siguiente mañana y discutirían el precio.

El comisionado rondó la casa de don Manuel, y cuando vió la calle desierta se entró con rapidez.

—¿Qué tal, que tal el arcipreste?— le preguntó el dueño.

—Muy bien; he seguido todas las instrucciones que me daba usted en su carta y está ya casi decidido. Quiere consultarle á usted: si le aconseja en mi favor doy el trato por hecho.

—¿No le cobrará usted demasiado?

—¡Oh, no! Me pondré en razón.

—¿Cuánto le costó el hábito?

—Mil pesetas; pero vale bastante más. Fue un apuro económico de los dueños.

—¿Y por cuánto piensa enajenarlo?

—Por tres mil.

—Es algo exagerado. En fin; aconsejaré al arcipreste que se lo compre.

Don Gervasio se quedó atónito cuando el vendedor le mostró al otro día el amplio manto y la gorra adornada de espléndido airón blanco.

—¡Pruebeselo, señor comendador!...

El arcipreste se cubrió con el noble manto.

—¡Si le está pintiparado!... ¡Qué majestad, señor arcipreste; qué arrogancia le presta el hábito!... Póngase ahora la gorra... ¡Qué nobleza, señor comendador!... ¡Si parece nacido veeen-

oía para arrastrar mantos en estancias reales!... ¡Mírase al espejo, excelentísimo señor!...

—Ante todo le suplico que prescindida del tratamiento, amigo mío. Creo haberle dicho que agradezco la distinción de que en Madrid me han hecho objeto; pero no me envanece.

—Esa modestia le honra á usted, señor arcipreste. ¿Quiere usted mirarse al espejo?...

Don Gervasio no se sentía mal. Su talla parecía más alta y majestuosa. Sólo experimentaba alguna torpeza al arrastrar la cola.

—¿Cuánto?— preguntó sobriamente mientras se despojaba de los ricos atavíos.

—¡Pues verá usted, señor comendador!... Siete mil pesetas costó de nuevo... ¡Un gran manto, fíjese bien; terciopelo de seda, artístico bordado en plata y oro, obra maestra de unas primorosas manos moñiles allá en Toledo!... Siete mil pesetas costó de nuevo; pero la familia del difunto sabe que no á todas horas podrá vender un hábito así y quiere aprovecharse de la ocasión enajenándose a veocencia por 4.000 pesetas solamente.

Al arcipreste le pareció caro. Hubo dadas y tomares, y al fin se cerró el trato en 3.000 pesetas.

El comisionado recibió 50 duros de gajes y billete gratis para volver á Madrid.

Aunque don Gervasio no se atreviese á alzar la externa severidad de su continente, sentíase por dentro lleno de infantil alborozo, y sólo deseaba que llegase pronto la gran fiesta de la virgen para estrenar el manto, como su ilustre arigo le había recomendado.

Así es que, apenas hubo puesto paz entre don Patricio y el alcalde, se acercó á don Manuel para decirle queo:

—He traído eso, ¿sabe?

—¿El hábito?...

—Si, señor; en la sacristía lo tengo.

—Ninguna ocasión como pasado mañana para estrenarlo. ¡Pero tenga cuidado para no deslucir la solemnidad! El camino que he de recorrer la procesión es muy malo y necesita un hábil juego para ostentar el hábito. Unas veces le conviene llevar la cola arrastrando; otras necesitará que un paje se la sostenga, y para que nada desdiga en su porte, algunas tendrá usted que enrollársela al brazo. ¡Se necesita mucha habilidad y práctica, don Gervasio, para saber llevar un manto!

—¡Me lo figuro, don Manuel; me lo figuro!

—Así, pues, conviene que se ejercite antes.

—¿Cree usted, don Manuel?

—Llámenos al sacristán y que abra la puerta. Los dos solos, sin que nadie nos vea... Don Gervasio aconsejó á Zumalacarregru y al alcalde que diesen un paseo